

Las apariencias provienen del karma

[Video n°4: «Las apariencias provienen del karma»]

Como he mencionado anteriormente, las sensaciones agradables y desagradables, así como la felicidad y el sufrimiento, se originan cuando los sentidos entran en contacto con objetos deseados e indeseados. ¿Cómo ocurre esto (los objetos no deseados y los deseados)? Los objetos pueden ser objetos del sentido del ojo, del sentido del oído, del sentido de la nariz, del sentido de la lengua o del sentido del cuerpo, y las sensaciones pueden ser neutras, deseables o indeseables, y se producen cuando los sentidos entran en contacto con un objeto, por lo cual experimentamos estas sensaciones agradables o desagradables. ¿Quién produce un ambiente bello o agradable, o uno feo, indeseable y molesto? ¿De dónde proviene? Como comenté al principio a propósito de las flores, ello proviene de la mente: se trata de la visión individual de cada persona, la cual proviene de la mente. Así, esta percepción, sea deseable o indeseable (es decir, el cómo se nos aparecen y cómo vemos las cosas), proviene de la mente, y, en particular, lo bonito deriva del karma positivo (la intención positiva) y lo indeseable o feo de la intención no virtuosa.

De forma similar, lo que percibimos aquí es nuestra visión: ahora mismo, con nuestro cuerpo humano, vemos de una forma determinada, podemos ver por ejemplo un hermoso paraje con bellos árboles, hierba y casas. Pero un preta lo que ve en este mismo lugar es un sitio horrendo, incluso los árboles y las rocas están quemados; no hay belleza alguna. En las enseñanzas se explica que esos seres lo ven como cobre ardiendo por el fuego o bajo el ardiente Sol, terriblemente caliente y muy desagradable. ¿Podemos imaginarlo? Para ellos se trata de algo muy desagradable, indeseable y deprimente, pero ésta es su visión aún estando en el mismo lugar en que nosotros nos encontramos ahora.

Por otro lado están los devas y los seres con mentes purificadas, como los seres altamente realizados y con logros tántricos muy elevados (los yoguis o los budas) para quienes, por supuesto, todo lo que les aparece es de una pureza infinita, y es que todo lo que aparece a la mente sagrada de un buda es infinitamente puro, es como el cielo: para ellos todo aparece como una mansión celestial que es la manifestación de su propia sabiduría totalmente pura. Así, gracias a que en ellos los dos oscurecimientos¹ han cesado por completo, las cosas les aparecen en este mismo lugar de forma absolutamente pura y como un mandala que es la manifestación de su mente de pureza.

Esto es algo que también es muy positivo de recordar a lo largo de las circunstancias de la vida, recordar que «ésta es mi visión», que somos seres humanos y que esto no es más que la visión de un ser humano, no más que una posible de las visiones. Hemos de ser conscientes de que ésta no es la única percepción de este lugar; el pensar esto sería erróneo y equivocado, puesto que en realidad un mismo sitio aparece de diferentes formas. Por ejemplo, un líquido en un bol (un mismo líquido en un mismo bol) es agua para los seres humanos, pero no para los pretas, que no han acumulado el mérito para verlo como agua clara y a quienes se les aparece como pus y sangre; ni para los devas, que han acumulado mucho más mérito que los seres humanos y a quienes, por consiguiente, la misma bebida les aparece como néctar.

¹ Los oscurecimientos a la liberación y los oscurecimientos a la omnisciencia.

Ésta es la razón por la que afirmo que cada una de las cosas que vemos proviene del karma, tanto si se trata de lo que vemos al caminar por una carretera como de lo percibido al pasear por la ciudad: todo lo que vemos y todo lo que se nos aparece proviene de nuestro karma. Es muy aconsejable recordar, para cualquier cosa que veamos, que «proviene de mi mente», o, en particular, «está conectado con la percepción del sentido del ojo», y lo mismo para los objetos que aparecen a los sentidos del oído, de la lengua, de la nariz o del cuerpo.

Se trata ésta de una meditación excelente y muy importante. Es un aspecto fundamental de la filosofía budista, pero no es solamente filosofía, sino que es la realidad; no es que alguien se lo inventara o lo escribiera y por lo tanto tengamos que creerlo, sino que se trata de la pura realidad. *[Fin del video]*